

La actividad se realizó en la Casa de la Juventud del INJ

Dibujantes analizaron el estado de salud del cómic chileno

Muestra de obras y diálogo de sus creadores en recinto del INJ entrega un panorama del estado y de las dificultades de existencia de esta forma de expresión contemporánea, cuyos cultores insisten en elevar a la categoría de "novenno arte".

ALEJANDRA GAJARDO
Santiago

El inicio del cómic como manifestación artística comenzó oficialmente el 25 de octubre de 1896 con *The Yellow Kid*. Y también por convención, se acordó que lo que se haya hecho antes de esa fecha sería considerado "prehistoria".

Chile, por lo tanto, puede ser reconocido como antecedente del "novenno arte", ya que la primera historieta nacional fue leída por la población chilena en 1895.

Pero no sólo en eso el país lleva delantera: uno de sus personajes más populares *Pepe Antártico*, el hombrerito fresco que no discrimina cuando de mujeres se trata, lleva 46 años publicándose casi sin interrupción. Todo un récord para una tira cómica.

Todos estos datos más otros más dramáticos como las crisis y la situación actual del cómic chileno fueron algunos de los temas que se discutieron en el Centro de Información para la Juventud, en Santiago.

En ese recinto se reunieron algunos representantes más conocidos de esta disciplina como *Karto*, *Vicho*, *Felva*, *Alfonso Godoy* y *Patricio Zamora*, además de integrantes de talleres de provincias, guionistas y alumnos de universidades e institutos profesionales. Juntos y frente a un numeroso público compuesto en su mayoría de jóvenes, hablaron sobre esta disciplina, criticada por algunos y considerada "novenno arte", por otros.

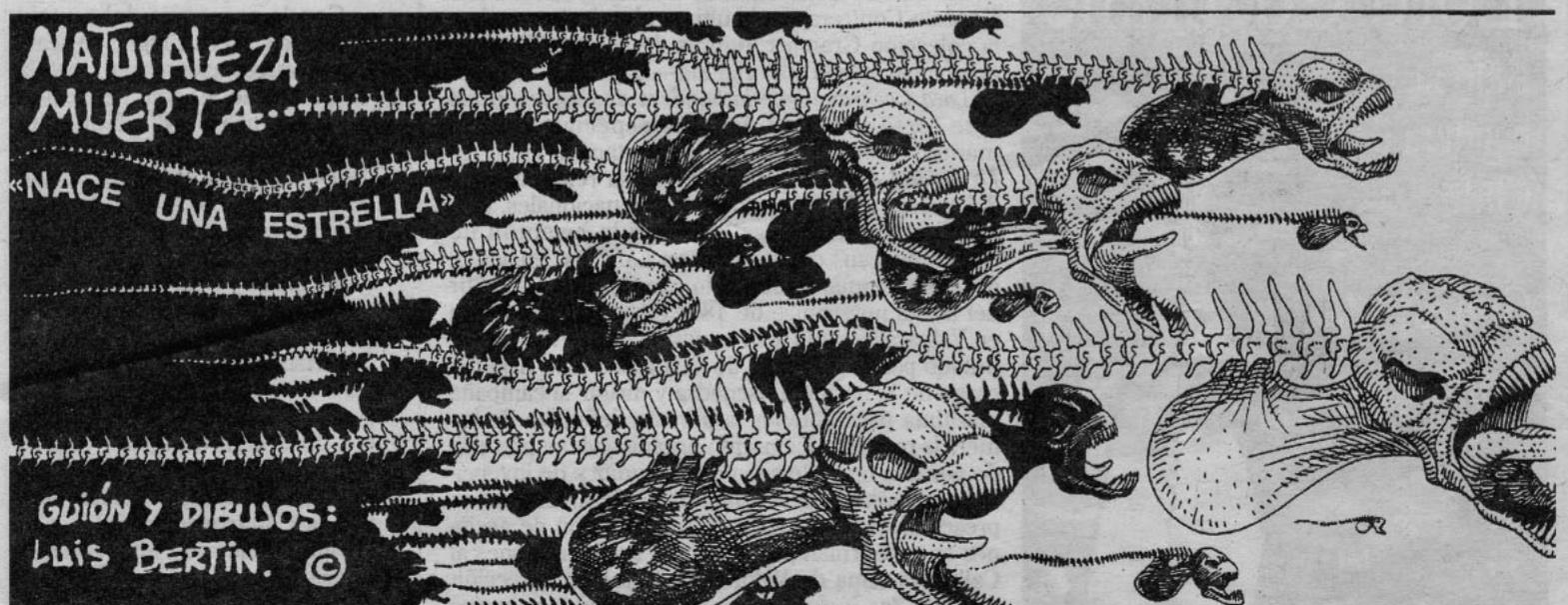
La actividad, titulada *Encuentro chileno de cómics*, no sólo consideró estas mesas redondas y foros sino también la proyección de trabajos hechos por realizadores nacionales y de la famosa película japonesa *Godzilla*.

Además se organizó una exposición de trabajos de los participantes en el encuentro, la que se extenderá hasta fin de mes.

Todas estas actividades fueron organizadas desde varios meses por la productora *Vértigo* quien invitó a los creadores y seleccionó a la gente nueva que participaría en este evento, que bastante gente congregó. A pesar de algu-



Una obra del taller de cómics de la Casa de la Juventud del INJ de Valparaíso.



El cómic expuesto en la muestra por el dibujante Luis Alejandro Bertin Vergara, estudiante de Arte de la Universidad de Chile.

nos inconvenientes como el montaje de los trabajos y los problemas de difusión que debieron enfrentar, ellos están conformes con la experiencia:

—Se pudo exhibir obras de muy buen nivel—, dice Carolina Pereira, una de las productoras de *Vértigo*.

Rap y diaporama

Entre las actividades que ofreció este encuentro, que comenzó con la ceremonia de rigor y una sesión de *rap*, estuvo la proyección del diaporama *Atacama 1543*, del dibujante Felipe Silva. Ese trabajo, el que también se exhibe en la exposición de originales, trata de una original historia ambientada en *La conquista*.

Su autor, uno de los más conocidos dibujantes tanto de cómics como de animaciones de televisión publicó esta obra en España:

—Es que aquí hay un problema editorial que hace que no se publiquen las historietas—, manifiesta el dibujante.

De la falta de espacios para publicar los trabajos de artistas nacionales, casi todos se quejan. Es que las revistas que lo hacían nacieron, vivieron y murieron en poco tiempo: *Matucana* ya pasó a la historia y *El Trauco*, que al principio sólo republicaba historias de afuera murió en medio de deudas, devoluciones cuantiosas y demandas de instituciones armadas que se quejaron por historietas que consideraron poco respetuosas. Para algunos de los más jóvenes dibujantes que participaron en el encuentro, como el porteño Juan Carlos Cabezas y el guionista Kenneth McFarlane estas revistas fueron las que firmaron su sentencia de muerte ya que salvo excepciones mostraban sólo sexo, violencia y garabatos:

—Y eso hizo que muchas personas relacionaran el cómic con eso. Por eso hay que sentarse y conversar y ordenar todo de nuevo—, dice Cabezas—, dijo.

Entre esas conversaciones también surgió el tema de la situación actual del cómic, que se ve enfrentado no sólo a la falta de publicaciones sino que también a la producción mediocre de algunos dibujantes:

—Es un oficio mal remunerado y las editoriales no lo valoran tampoco—, opina Felipe Silva.

—Hay que reivindicar el oficio y lograr que este se considere como "novenno arte"—, señaló el artista.